EDITORIAL

LA UNIVERSIDAD Y LA FORMACION DEL PROFESORADO

La crisis del sistema educativo y la perspectiva de su reforma ofrecen la ocasión para debatir la problemática de la formación del profesorado. En anteriores editoriales hemos incidido en el papel que la investigación en la didáctica de las disciplinas juega en el proceso de formación del profesorado, pero parece oportuno volver sobre el tema en el momento en que las Universidades están elaborando sus Estatutos de Autonomía.

En la declaración de principios del documento acerca de la Formación del Profesorado, que el Ministerio ha enviado a las Universidades para su consideración, se establece que esa formación debe ubicarse en el seno de la Universidad por cuanto representa el máximo nivel cultural, científico y profesional del sistema educativo.

Creemos que en efecto debe ser así, pero si aspiramos a que la Universidad se implique realmente en el proceso de formación inicial y permanente del profesorado de todos los niveles, se requiere un debate riguroso al respecto al que debe seguir el diseño para su implantación en la estructura universitaria.

Es un hecho que amplios sectores de la Universidad se han mantenido al margen de la problemática que implica de formación del profesorado de otros niveles y que entre los más sensibles a ella no existe acuerdo ni en el fondo ni en la manera de llevarla a la práctica.

El buen funcionamiento del sistema educativo está estrechamente ligado a la formación del profesorado e implica no sólo prestar atención a la formación inicial sino también a la permanente. Si la Universidad asume la responsabilidad que parece le corresponde en la formación del profesorado de todos los niveles, sus Estatutos deberían quizá reflejarlo.

Es posible, por otra parte, pensar en distintos diseños adecuados para integrar en la estructura universitaria la formación permanente de los niveles básico y medio, y no se debería caer en uniformismos simplistas que no se adecuarían a una realidad que es sin duda rica y compleja.

Desde «Enseñanza de las Ciencias» queremos, una vez más, hacernos eco de la problemática de la formación del profesorado en aquello que nos es más próximo, la investigación en la didáctica de las disciplinas. Incorporar la investigación didáctica al proceso de producción científica, implica un reto para la Universidad que habría de contribuir a la transformación del sistema educativo por la incidencia directa que tiene en la formación del profesorado y en la calidad de la docencia que se imparte.